

Capítulo 1

Innovación educativa y simulación financiera digital en la formación universitaria latinoamericana en la era digital

Giuliana Vilma Millones Orrego de Gastelo

Resumen

La educación superior en América Latina vive un proceso de transformación impulsado por la innovación educativa y la incorporación de tecnologías digitales. Este capítulo aborda el papel de la simulación financiera digital como recurso pedagógico en la formación universitaria, especialmente en carreras de administración, contabilidad y finanzas. Se plantea un marco conceptual que integra la innovación educativa en la educación superior y describe cómo la simulación constituye un entorno interactivo, seguro y experimental para el aprendizaje. Asimismo, se analizan experiencias de universidades latinoamericanas particularmente en México, Colombia, Perú, Chile y Argentina que muestran la incorporación de esta herramienta en los programas académicos. El capítulo organiza su contenido en torno al contexto teórico, los objetivos formativos y las posibilidades que ofrece la simulación financiera digital para articular competencias técnicas y transversales, brindando una visión general de su relevancia en la era digital.

Palabras clave:

Innovación educativa; Administración financiera; Educación superior; Competencias; América Latina.

APA 7

Millones Orrego de Gastelo, G. V. (2025). Innovación educativa y simulación financiera digital en la formación universitaria latinoamericana en la era digital. En R. Simbaña Q. (Coord.) *Educación Viva. Narrativas y Praxis desde América Latina. Volumen I.* (pp. 22-36). Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook19.cap1>



Introducción

La transformación digital se ha convertido en uno de los procesos más visibles y urgentes dentro de la educación superior en América Latina. Las universidades, tradicionalmente caracterizadas por modelos de enseñanza presenciales y centrados en el docente, han tenido que reconfigurar sus prácticas pedagógicas para responder a un escenario en el que la tecnología pasó de ser un apoyo secundario para ocupar un papel central en la formación académica (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

Cuando ocurrió lo de la pandemia del COVID-19 obligó a adaptarse al cambio rápidamente en algunas empresas e instituciones, acelerando sus procesos de transformación y con ello haciendo visible las desigualdades que había en cuanto al acceso y uso de recursos digitales en América Latina. Mientras algunas universidades lograron implementar rápidamente plataformas virtuales y nuevas metodologías de enseñanza que ocurrió más en las privadas, otras se vieron limitadas por carencias estructurales que acentuaron aún más la brecha digital entre instituciones y estudiantes, lo cual ocurrió más en las públicas (Lugo et al., 2020).

La simulación financiera digital se da como una alternativa valiosa para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en disciplinas como la economía, la administración y las finanzas. A diferencia de los métodos tradicionales, este recurso permite recrear entornos prácticos en los que el estudiante puede practicar la toma de decisiones financieras en escenarios dinámicos, seguros y con retroalimentación inmediata, hace las veces de estar realizando sus prácticas preprofesionales en las empresas. Más que una simple innovación tecnológica, es una estrategia pedagógica concordante con los enfoques de aprendizaje a través de la experiencia en el campo, resolución de problemas y preparación para contextos laborales que enfrentan cada día y que a su vez son más complejos.

Mediante este capítulo se busca examinar el rol que cumple la innovación educativa, exactamente la simulación financiera digital, como una herramienta para potenciar la formación universitaria en América Latina. Para ello, se desarrollarán los fundamentos conceptuales, las experiencias registradas en algunas universidades de los países de Latinoamérica, los

beneficios y limitaciones identificados, así como propuestas para su incorporación en los planes de estudio, con la intención de abrir la discusión sobre cómo las universidades pueden adaptarse de manera más efectiva a las transformaciones que trae consigo la era digital.

La innovación educativa en la educación superior

La innovación educativa dentro de la universidad se da mediante la incorporación de cambios importantes en metodologías, recursos y estrategias de enseñanza cuyo fin es el de mejorar el aprendizaje, así como enfrentar a las demandas de la sociedad actual. No se trata únicamente de agregar nuevas tecnologías, sino de replantear la manera en que se configuran las relaciones entre docentes, estudiantes y el conocimiento mismo.

En las últimas décadas, la educación superior ha pasado por un proceso de transformación dado por la digitalización y la expansión de las TIC. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 significó un punto de quiebre donde muchas instituciones se vieron obligadas a acelerar cambios que ya estaban en marcha, pero otras tuvieron que enfrentar un terreno nuevo para el que aún no estaban preparadas. Este contexto obligó a modificar los modelos pedagógicos tradicionales y generó retos adicionales para la enseñanza y el aprendizaje (García-Peñalvo, 2021).

Así, la innovación educativa no puede reducirse al uso instrumental de las TIC. Más bien implica un cambio de enfoque, donde el aprendizaje se entiende como un proceso activo, flexible y centrado en el estudiante, pero el hecho de innovar se entiende el poder rediseñar las metodologías, promover el trabajo colaborativo y aprovechar las herramientas digitales para construir experiencias de aprendizaje más significativas, tomando en cuenta tanto los avances del conocimiento como las necesidades del entorno social y productivo (Salinas Ibañez, 2008).

Este cambio también ha transformado el papel del profesorado. Como destaca Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2020), el docente ya no se concibe como un simple transmisor de contenidos, sino como un facilitador que guía a sus estudiantes en la construcción autónoma y crítica del cono-

cimiento. En consecuencia, la innovación no es solo un asunto tecnológico, sino también pedagógico y cultural que además invita a las universidades a revisar sus prácticas habituales y a promover modelos o métodos que integren competencias digitales, pensamiento crítico y tener la capacidad de poder resolver problemas.

En América Latina, la situación es un caso particular, ya que existe un interés por introducir recursos digitales y metodologías activas en la formación profesional, pero también continúan barreras importantes como la brecha digital, la escasa capacitación docente y la falta de equidad en el acceso digital. Por ello, la innovación educativa en Latam no puede concebirse únicamente como un fenómeno técnico; debe entenderse como una estrategia para reducir desigualdades y fortalecer una enseñanza inclusiva orientada a la excelencia en medio de la acelerada transformación digital.

La simulación financiera digital como recurso pedagógico

Definición y fundamentos

La simulación financiera digital es una estrategia pedagógica que utiliza herramientas tecnológicas para recrear, en un entorno virtual situaciones económicas y financieras comparables a los que enfrentan las empresas en la práctica real. En estas plataformas, los estudiantes tienen la dicha de poder experimentar procesos que quizás otros estudiantes no tienen esa oportunidad como es la gestión de inversiones, la elaboración de presupuestos, la gestión de contingencias y la organización de decisiones financieras, sin que estas transacciones generen alguna consecuencia monetaria real. Según Espinar y Vigueras (2020), este tipo de dinámicas es bueno y muy aconsejable el que permita trasladar al aula universitaria todo este tipo de transacciones y así logren incrementar la motivación de los estudiantes y fortalecer su aprendizaje.

El fundamento teórico de esta metodología se relaciona con la metodología del aprendizaje experiencial de David Kolb (1984), quien plantea que el conocimiento surge a partir de la acción, la reflexión y la retroalimentación. Según esta perspectiva, el aprendizaje cobra mayor sentido cuando se

conecta con el trabajo y con experiencias de la vida cotidiana. Por ello, la simulación financiera digital otorga al estudiante un rol protagónico en el desarrollo de sus competencias, ya que lo obliga a tomar decisiones, analizar resultados y ajustar sus estrategias de manera constante. Además, este enfoque guarda coherencia con la educación basada en competencias. No basta con que los estudiantes dominen conceptos teóricos; es necesario que también sean capaces de aplicar sus conocimientos y demostrar habilidades tanto técnicas como transversales, acorde con lo que actualmente demandan las organizaciones. Estudios recientes respaldan esta afirmación: la incorporación de simuladores en programas universitarios favorece el fortalecimiento del pensamiento crítico, la habilidad para solucionar problemas y la formulación de decisiones estratégicas (Freire-Araujo & Gallardo-Medina, 2023).

Principales características

La simulación financiera digital se diferencia de otras metodologías de enseñanza por ciertas características en la educación superior:

- La Interactividad, donde el estudiante se relaciona con un entorno dinámico en el que cada decisión genera consecuencias inmediatas que retroalimentan su aprendizaje. A diferencia de un ejercicio estático en papel, la simulación sitúa al participante en escenarios cambiantes que reflejan la volatilidad y complejidad de los mercados reales (Carangui-Cárdenas et al., 2017).
- La Experimentación segura, que al practicar los estudiantes en escenarios dentro de los simuladores sabiendo que no genera consecuencias económicas reales, los errores no representan pérdidas, sino oportunidades para aprender. En este contexto, los estudiantes pueden asumir riesgos y poner a prueba diferentes estrategias sin temor a que generen alguna consecuencia negativa, lo cual amplía su disposición a experimentar sin temor al fracaso (Castro-Maldonado et al., 2020).
- Aprendizaje por error, aquí la equivocación se convierte en parte esencial del proceso, en donde se analizan los errores cometidos

ayudando a consolidar la comprensión de conceptos financieros abstractos, en coherencia con la pedagogía constructivista, que considera al error como una fase natural del aprendizaje (Álvarez-Herrero, 2019).

Estas características convierten a los simuladores financieros en herramientas particularmente útiles para el desarrollo de competencias complejas, que requieren tanto los conocimientos teóricos, como también la capacidad de aplicarlos en ambientes prácticos como si estuvieran realmente trabajando en empresas y tengan que tomar decisiones.

Diferencia con la enseñanza tradicional de finanzas

En el enfoque tradicional, la enseñanza de las finanzas suele ser impartida en clases magistrales, ejercicios estandarizados y análisis de casos teóricos, simples ejemplos o casos muy sencillos muy lejos de la realidad de las empresas. Aunque estas prácticas son valiosas, tienen limitaciones para que el estudiante se enfrente a situaciones similares a las del mundo laboral. En cambio, los simuladores financieros digitales promueven un aprendizaje activo, donde los estudiantes no solo responden a problemas, sino que también los plantean nuevamente según las decisiones que van tomando.

Mientras que la enseñanza tradicional está enfocada principalmente al cálculo de indicadores y a la obtención de resultados, la simulación inserta la incertidumbre y la necesidad de tomar decisiones en tiempo real. Diversas experiencias en universidades de México y Colombia han demostrado que los estudiantes que participaron en simulaciones fortalecieron su confianza, desarrollaron una mayor capacidad de análisis y lograron aplicar sus conocimientos adquiridos de manera más efectiva en un entorno real (Barandas-Arenas et al., 2023).

En este sentido, la simulación financiera digital no busca sustituir a la enseñanza tradicional, sino más bien poder complementarla, lo cual sería fabuloso, ya que busca integrar la parte teórica y la práctica en un mismo tiempo, dándoles la oportunidad de vivir experiencias de aprendizaje que nunca olvidaran ya que están más cercanas a la realidad profesional y a lo que realmente harán cuando ya egresen de la universidad y sepan cómo enfrentar esos desafíos del mundo empresarial.

Casos y experiencias en América Latina

Algunas universidades que han incorporado los simuladores financieros en sus planes de estudio tenemos:

- La Universidad Santiago de Cali (Colombia) ha implementado simuladores de negocios en la carrera de Finanzas y Negocios Internacionales. Estos estudios han demostrado que su uso ha sido favorable ya que han podido lograr aprendizajes más significativos, articulando los objetivos académicos con mecanismos de evaluación más claros y medibles por ejemplo que tan buenas decisiones tomaron en situación complejas, de este modo obtuvieron su calificación y ya no una simple evaluación tradicional, resaltando el fortalecimiento de competencias al integrar de manera efectiva la teoría con la práctica (Vásquez Rivera & Díaz Grajales, 2021).
- La Universidad Autónoma de Nuevo León (México) ha realizado investigaciones donde indican que los estudiantes perciben los simuladores de negocios como un recurso pedagógico de gran efectividad para la enseñanza de la estrategia empresarial. La interactividad de estos recursos no solo ha reforzado la comprensión conceptual, sino que también ha incrementado el interés y la motivación en el proceso de aprendizaje (García-González et al., 2018).
- La Universidad Católica de Cuenca (Ecuador), en una investigación de caso comparativo entre grupos con y sin simulación, se encontró que el uso de simuladores (como @RISK) favorece el aprendizaje dinámico y colaborativo, transforma el rol del docente en facilitador y motiva la participación de los alumnos (Caranqui-Cárdenas et al., 2017).
- La Universidad de San Martín de Porres (Perú), observó que los simuladores empresariales refuerzan el vínculo entre teoría y práctica, motivan a los estudiantes y ayudan a construir habilidades orientadas al mercado laboral, aunque generan retos como el alto costo de licencias y la necesidad de reestructurar los programas (Alvarez-Aranzamendi, 2021).

Los estudios mencionados reportan mejoras relevantes en varios frentes como son la comprensión conceptual, donde los estudiantes vinculan con mayor facilidad teoría y práctica, entendiendo mejor indicadores financieros y estrategias de negocio, así mismo una mayor motivación y participación, en la cual su experiencia interactiva aumenta el compromiso, la autoestima y la predisposición al aprendizaje y por último el desarrollo de competencias colaborativas, donde la simulación fomenta el trabajo en equipo, la comunicación y el rol activo del alumno en el proceso formativo.

Los principales retos en la implementación de simuladores financieros en universidades latinoamericanas se relacionan con la infraestructura, los costos, la capacitación docente y la evaluación. En muchos casos, las instituciones carecen de laboratorios digitales y de una conectividad estable que permita el uso fluido de estas herramientas, lo cual limita su alcance real. A ello se suma el elevado costo de las licencias de software especializado, que restringe su disponibilidad sobre todo en universidades públicas y de menor presupuesto. Por otro lado, la incorporación de la simulación demanda una formación continua del profesorado y la reconfiguración de los planes de estudio, para que el recurso no se reduzca a un complemento, sino que se convierta en parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalmente, otro desafío radica en la escasez de investigaciones longitudinales ya que la mayoría de las evaluaciones actuales se basan en percepciones estudiantiles y resultados de corto plazo, por lo que aún falta evidencia sólida sobre su impacto en la empleabilidad y la consolidación de habilidades aplicables en su trayectoria profesional futura.

Beneficios de la simulación financiera digital

La simulación financiera digital se consolida como una estrategia pedagógica efectiva para el desarrollo integral de los alumnos, al fortalecer tanto las competencias técnicas como las habilidades blandas, y al mismo tiempo establecer vínculos más estrechos con el entorno laboral. Este enfoque promueve un aprendizaje activo y significativo al vincular de manera directa la teoría con la práctica.

En la parte técnica, los simuladores permiten aplicar de inmediato conceptos como el análisis financiero, la gestión de riesgos, las decisiones de inversión o la elaboración de estados financieros en un ambiente con escenarios interactivos y super dinámicos. Por ejemplo, un estudio reciente sobre plataformas virtuales en administración financiera menciona que estas herramientas facilitan la comprensión de contenidos complejos, estimulan la autonomía académica y potencian competencias que son super importantes para desempeñarse en el mundo laboral (Concha Corro et al., 2025).

El aporte que brinda el utilizar los simuladores va más allá de lo técnico ya que ayuda a fortalecer competencias blandas como la colaboración, el trabajo en equipo, la comunicación y la toma de decisiones colectivas, lo que no se podría con una metodología tradicional. Una revisión sistemática sobre el impacto de juegos y simulaciones en la educación superior concluye que estos recursos generan beneficios no solo cognitivos, sino también conductuales y afectivos, al incrementar el compromiso, la motivación y la interacción entre los estudiantes (Vlachopoulos & Makri, 2017). Aquí es donde el rol del docente deja de ser únicamente el de expositor o trasmisor, sino que se transforma en facilitador, impulsando actividades más participativas, críticas y reflexivas, lo cual sería lo ideal para que futuros estudiantes salgan de sus aulas a afrontar temas fuertes que sean capaces de resolver exitosamente.

Además, el contacto e interacción con simuladores financieros incrementa la confianza de los estudiantes ya que se sienten capaces para resolver problemas complejos y los familiariza con herramientas similares a las que encontrarán en el ámbito laboral. Aunque en América Latina aún son escasos los estudios longitudinales que midan de manera directa su impacto en la empleabilidad, existe consenso en que las competencias técnicas y blandas que se desarrollan son altamente valoradas por los empleadores en áreas como finanzas, consultoría y banca, donde se requieren profesionales capaces de adaptarse a contextos cambiantes y aprender continuamente.

En síntesis, la simulación financiera digital brinda una experiencia educativa integral al poder articular teoría y práctica a la vez, fomentando un aprendizaje aplicado a los negocios, reforzando las habilidades sociales y brindando a los estudiantes una comprensión más realista y profunda del entorno profesional en el que deberán desempeñarse.

Limitaciones y desafíos en el contexto latinoamericano

La implementación de simuladores financieros en la educación superior de América Latina enfrenta desafíos estructurales que van más allá de la tecnología, se trata de la desigualdad en acceso, preparación docente y riesgos pedagógicos al enfatizar lo tecnológico sin una base sólida.

América Latina enfrenta marcadas diferencias en infraestructura tecnológica según región y tipo de institución. Muchas universidades públicas o rurales no cuentan con conectividad o equipos adecuados, lo cual limita la inclusión de métodos innovadores. Un informe conjunto de la CEPAL y la UNESCO destacan cómo la pandemia exponenció estas desigualdades y exige políticas de acceso equitativo (CEPAL-UNESCO, 2020).

Sin una formación continua en competencias digitales y metodologías activas, los simuladores pueden volverse meros complementos sin impacto real. Estudios sobre competencia digital docente revelan que muchos profesores tienen un nivel intermedio entre lo instrumental y pedagógico, lo que obstaculiza su aplicación práctica dentro de las clases (Palacios-Rodríguez & Martín Párraga, 2021). También, puede existir resistencia al cambio por falta de confianza o temor a perder control del proceso educativo.

Es esencial comprender que la tecnología, por sí misma, no constituye un factor suficiente para optimizar los procesos de aprendizaje. García-Péñalvo (2021) advierte que la transformación digital debe ir acompañada de un diseño instruccional coherente y centrado en las personas, para evitar una automatización vacía o superficial.

En resumen, las restricciones no solo derivan de la falta de tecnología, sino de la interacción entre infraestructura, formación docente y diseño pedagógico. Superarlas requiere políticas institucionales que aseguren acceso equitativo, capacitación docente sostenida y un enfoque educativo claro sobre el uso de la simulación financiera.

Propuestas para la integración de la simulación financiera digital

La integración de la simulación financiera digital en la educación superior latinoamericana necesita una visión estratégica institucional, mencionando algunas propuestas tales como:

1. Capacitación docente permanente.

La formación continua del profesorado es clave. Tanto Palacios-Rodríguez como Martín-Párraga (2021) destacan que desarrollar competencias digitales pedagógicas permite una integración pedagógica de la tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2. Acceso progresivo y equitativo a la tecnología.

La CEPAL y la UNESCO (2020) muestran cómo la pandemia de COVID-19 expuso las desigualdades digitales y subrayan la urgencia de políticas públicas para garantizar conectividad y acceso al aprendizaje digital.

3. Incorporación en planes de estudio como eje transversal.

No basta con usar simuladores de forma aislada. García-Peñalvo (2021) explica que la educación superior necesita transformar sus programas, integrando lo digital como un eje estructural conectado con evaluación y aprendizaje auténtico.

4. Evaluación constante de impacto en el aprendizaje.

Los simuladores deben evaluarse más allá de la satisfacción ya que se requiere medir el desarrollo de competencias técnicas, habilidades blandas y resultados en empleabilidad. Vlachopoulos y Makri (2017) enfatizan la necesidad de evaluaciones que aborden dimensiones cognitivas, conductuales y afectivas.

En conjunto, estos cinco lineamientos buscan institucionalizar la simulación financiera digital como una herramienta pedagógica estratégica, con sentido, equidad y sustentabilidad.

Conclusiones

La innovación educativa en la educación superior latinoamericana actualmente es una necesidad impostergable en respuesta a los desafíos de la sociedad digital y las crecientes demandas del mercado laboral. La in-

corporación de los simuladores financieros digitales en la educación es una oportunidad estratégica para replantear la manera en que se desarrollan competencias técnicas y transversales en los futuros profesionales.

La simulación contribuye de manera significativa al fortalecimiento de habilidades contables, de inversión y de gestión de riesgos, al mismo tiempo que potencia competencias blandas como el liderazgo, la toma de decisiones y el trabajo colaborativo. Este enfoque es muy completo y valioso para preparar estudiantes capaces de desenvolverse en escenarios reales, complejos e inciertos, similares a las dinámicas del entorno financiero.

Sin embargo, aún persisten desafíos importantes en el contexto latinoamericano. La brecha digital, la deficiente conectividad y la insuficiente capacitación docente son factores que, de no abordarse, pueden profundizar las desigualdades educativas existentes.

En este sentido, la integración de la simulación financiera digital debe asumirse como un compromiso institucional y no como un recurso aislado, ya que esto exige avanzar en la formación permanente de los docentes, garantizar infraestructura tecnológica accesible y sostenible, e incorporar estas herramientas en los planes de estudio. De igual forma, es indispensable establecer sistemas de evaluación que permitan medir con claridad su impacto tanto en el aprendizaje como en la empleabilidad de los egresados.

En conclusión, la innovación educativa en América Latina no puede retrasarse más. Los simuladores financieros digitales representan un recurso estratégico para vincular a la universidad con las exigencias del mercado laboral y fortalecer la formación integral de los estudiantes. No obstante, su verdadero potencial solo podrá concretarse en la medida en que se superen las barreras estructurales y pedagógicas, asegurando que la transformación digital sea no solo efectiva, sino también inclusiva y sostenible.

Referencias

- Álvarez-Aranzamendi, H. (2021). Uso de simuladores en una escuela de negocios como herramienta de aprendizaje de habilidades gerenciales para estudiantes de pregrado en administración. *Revista digital*. https://www.administracion.usmp.edu.pe/revista-digital-usmp/entrada_6
- Álvarez-Herrero, J. (2019). El error como estrategia pedagógica para generar un aprendizaje eficaz. *CIVINEDU 2019*.
- Barradas-Arenas, U., Cocón-Juárez, J., Pérez-Cruz, D., & Vázquez-Aragón, M. d. (2023). El impacto de los simuladores en el aprendizaje de los sistemas digitales. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 15(1), 66-76.
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, C. (2020). COVID-19: transformación radical de la digitalización en las instituciones universitarias. *Campus Virtuales*, 9(1), 25-34.
- Carangui-Cárdenas, L. R., Cajamarca-Criollo, O. A., & Mantilla-Crespo, X. A. (2017). Impacto del uso de simuladores en la enseñanza de la administración financiera. *Innovacion Educativa*.
- Castro-Maldonado, J. J., Bedoya-Perdomo, K., & Pino-Martínez, A. A. (2020). La simulación como aporte para la enseñanza y el aprendizaje en épocas de Covid-19. *Revista de Investigación Administración e Ingeniería*.
- CEPAL-UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. CEPAL <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45904>
- Concha Corro, C., Ayme Ayme, C., Gavilema Vistín, O., Naranjo Aguilar, A., & Chimbo Caiza, S. (2025). Implementación de plataformas virtuales para la enseñanza de administración financiera. *Ciencia Latina Administración y Finanzas*.
- Espinar Álava, E., & Vigueras Moreno, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2).
- Freire-Araujo, W., & Gallardo-Medina, W. (2023). Simulación empresarial como herramienta de innovación en aprendizaje universitario. *International Journal of Educational Research and Innovation*, (21), 189-201. <https://doi.org/10.46661/p358>

- García-González, M., González-Trejo, E., & Pedroza-Cantú, G. (2018). El uso de simuladores como herramienta de apoyo para la enseñanza de la estrategia de negocios en la educación superior. *Vincula Téjica EFAN*, 4(1).
- García-Peñalvo, F.J. (2021a). Avoiding the dark side of digital transformation in teaching: An institutional reference framework for eLearning in higher education. *Sustainability*, 13(4), 2023. <https://doi.org/10.3390/su13042023>
- García-Peñalvo, F. J. (2021b). Digital transformation in the universities: Implications of the COVID-19 pandemic. *Education in the Knowledge Society*, 22, e25465. <https://doi.org/10.14201/eks.25465>
- Lugo, M., Ithurburu, V., Sonsino, A., & Loiacono, F. (2020). Políticas digitales en educación en tiempos de pandemia: desigualdades y oportunidades para América Latina. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (73), 23-36. <https://doi.org/10.21556/edutec.2020.73.1757>
- Palacios-Rodríguez, A., & Martín Párraga, L. (2021). Formación del profesorado en la era digital: nivel de innovación y uso de las TIC según el marco común de referencia de la competencia digital docente. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 8, 101-120.
- Salinas Ibáñez, J. (2008). *Innovación educativa y uso de las TIC*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Vásquez Rivera, O., & Díaz Grajales, C. (2021). Los simuladores de negocios: una herramienta valiosa para alcanzar resultados de aprendizaje significativo en el programa de finanzas y negocios internacionales de la Universidad Santiago de Cali-Colombia. *Company Games & Business Simulation Academic Journal*, 1(1), 49-60.
- Vlachopoulos, D., & Makri, A. (2017). The effect of games and simulations on higher education: a systematic literature review. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 14(1), 22. <https://doi.org/10.1186/s41239-017-0062-1>

Educational innovation and digital financial simulation in Latin American university education in the digital age

Inovação educacional e simulação financeira digital na formação universitária latino-americana na era digital

Giuliana Vilma Millones Orrego de Gastelo

Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo | Lambayeque | Perú

<https://orcid.org/0000-0001-8051-8157>

gmilloneso@unprg.edu.pe

consultoriagastelo-millones@hotmail.com

Contadora, magíster en gerencia empresarial, doctora en administración de la UNPRG, magíster en dirección y gestión financiera de la UNIR. Docente Universitario, auditora independiente, con experiencia en tributación, finanzas, comercio internacional e investigación científica.

Abstract:

Higher education in Latin America is undergoing a transformation driven by educational innovation and the integration of digital technologies. This chapter addresses the role of digital financial simulation as a pedagogical resource in university education, particularly in the fields of business administration, accounting, and finance. A conceptual framework is proposed that integrates educational innovation into higher education and describes how simulation constitutes an interactive, safe, and experimental learning environment. Furthermore, it analyzes experiences from Latin American universities—specifically in Mexico, Colombia, Peru, Chile, and Argentina—that demonstrate the incorporation of this tool into academic programs. The chapter is structured around the theoretical context, learning objectives, and the potential of digital financial simulation to articulate both technical and transversal competencies, providing an overview of its relevance in the digital age.

Keywords:

Educational innovation; Financial administration; Higher education; Competencies; Latin America.

Resumo:

O ensino superior na América Latina está a passar por uma transformação impulsionada pela inovação educativa e pela integração de tecnologias digitais. Este capítulo aborda o papel da simulação financeira digital como recurso pedagógico na formação universitária, particularmente nas áreas de administração de empresas, contabilidade e finanças. É proposto um quadro conceptual que integra a inovação educativa no ensino superior e descreve como a simulação constitui um ambiente de aprendizagem interativo, seguro e experimental. Ademais, analisa experiências de universidades latino-americanas – especificamente no México, Colômbia, Peru, Chile e Argentina – que demonstram a incorporação desta ferramenta nos programas acadêmicos. O capítulo estrutura o seu conteúdo em torno do contexto teórico, dos objetivos de aprendizagem e do potencial da simulação financeira digital para articular competências técnicas e transversais, fornecendo uma visão geral da sua relevância na era digital.

Palavras-chave:

Inovação educativa; Administração financeira; Ensino superior; Competências; América Latina.